

5127 161+35

1914

María Giacamán de Sfeir una vida dedicada al arte

Desde el 5 de mayo se está exponiendo en el Salón Gabriela Mistral de la Secretaría Ministerial de Educación IV Región, en Avenida de Aguirre 260 la muestra pictórica de María Giacamán de Sfeir.

En 23 telas, la artista expresa su sensibilidad para captar flores, frutas y verduras y algunos rincones de la ciudad.

Antofagastina, hija de palestinos, viajó a la tierra de sus padres a los seis años, en donde permaneció dos años. Su amor por la pintura lo cultivó desde pequeña, en su época de estudiante en el colegio belga - inglés de Antofagasta. Sus maestras, religiosas belgas, estimulaban el cultivo del arte, a través del teatro, la pintura y la poesía. Y en ese caldo de cultivo se incubó el "bichito" del arte, que hasta el presente la mantiene creando a través de los pinceles y la pluma. Porque María Giacamán ha publicado además dos libros de poemas, "Voces del Espíritu" (1976) y "Sonetos de luz y sombra" y tiene varios que esperan ser corregidos para ser publicados.

POESIA

Escribe preferentemente sonetos. "El verso debe tener melodía, aunque no tenga rima" y en pintura, prefiere pintar flores y frutas. Y tanto en poesía y pintura es perfeccionista, "Me exigo mucho a mí misma". "A veces, me tardo varias horas en lograr los efectos deseados en una manzana de una naturaleza muerta. Y ese deseo de perfección la llevó a no desatender su afición al arte, especialmente la pintura, ni a sus seis hijos; Jorge, Alfonso, María Isabel, Victoria, Ada e Iging.

Cuando se desocupaba de sus labores del hogar, atender a su esposo e hijos, se dedicaba a la pintura, "hasta altas horas de la madrugada porque el tiempo corría sin que me diera cuenta, absorta entre pinceles, óleos y lienzos. Me sentía transportada".

Su amor por la literatura la llevó a presidir



La pintora María Giacamán junto a su hija Victoria Sfeir, figura de gran relieve en la literatura regional.

durante siete años seguidos el Círculo Carlos Mondaca, al que renunció voluntariamente.

El tema de las flores en su obra se debe al cariño desmedido que tenía su esposo por la naturaleza y las plantas, poseía incluso un invernadero. "Pero ahora las flores ya no son iguales, porque el "jardinero" se marchó al Jardín Eterno".

PARAISO

María Giacamán pinta en un taller en el tercer piso de su casa. Una pieza iluminada profusamente por la luz del sol y hasta donde no llegan los ruidos.

En ese "paraíso" va dando vida a sus hermosas telas, que aunque no representen a figuras aligeras ni testas aureoladas, son las más genuina expresión del Jardín del Edén, con sus flores, y frutos y con la mirada candorosa, humana y transparente de esta artista que a través del pincel va dando vida, como la mano del Supremo Hacedor la comunica a Adán en la Capilla Sixtina.

María Giacamán de Sfeir una vida dedicada al arte [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

María Giacamán de Sfeir una vida dedicada al arte [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile